

SEXUALIDAD

AÑO II ◊ NUMERO 33

PRECIO: 25 CÉNTIMOS

3 DE ENERO 1926



Ayuntamiento de Madrid



HOTEL FLORIDA

Madrid

Doscientas habitaciones
todo confort e higiene

El mejor situado y más
económico de los hoteles
modernos

GRAN VIA-Plaza del Callao

ANTONIO ARDID

P'NEUMÁTICOS y accesorios para
automóviles

Génova, 4.--MADRID

BALNEARIO DE CALDAS
DE CUNTIS

PONTEVEDRA

Reumatismo especialmente ciático,
sífilis, piel

15 de Junio 30 de Septiembre

Establecimiento montado con toda la
exigencia moderna, por su propietario

D. Marcial Campos

Sección especial por palabras.—De una a ocho **50** céntimos,
cada palabra más **10** céntimos

Aureo Blanco. Sastre. Especialidad en trajes de etiqueta. Infantas, 20.

Abono automovil limouse gran lujo. Fortuny, 17.

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss. Casa Dubosc, óptico Arenal, 21.

Quiere su vista? Use cristales Punktal Zeiss, casa Dubosc, óptico Arenal, 21.

Contabilidad, clases particulares. D. Pedro, 8. Señor Pintado.

Profesionales, aficionados. Ampliadoras aparatos fotográficos, accesorios, cinematógrafos, baratísimo. Preciados, 60.

Cristalina evita empañado de cristales. Escurre agua en parabrisas. Venta en droguerías. Depositario: Galache, Atdo. 12.172.

Braguero que cura antes y después de operar. Desengaño, 10.

Mecanografía, taquigrafía rapidísimas, contabilidad, idiomas, Montera, 44.

Fábrica impermeables, El Cisne, Plaza Progreso, 3. Impermeables señora y caballero 40 pesetas; capitas niños, desde 10 pesetas; impermeables trinchera tres telas, 100 ptas.

Comadronas

Partos, ex proferora Maternidad, consultas reservadas. Fernández de los Rios, 26.

Partos, Josefina Lopez últimos adelantos. Pez 19, segundo.

Análisis clínicos

Reacción Wasserman
para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de orina

Microbiología

Vacunas y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

Ornamentación - Arte decorativo - Imitación - Arte antiguo y moderno - Salones de época y restauración de techos, parquetes y portadas - Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

Antonio Castán Sevigné

Campoamor, 20

JUAN LAFORA

Antigüedades

Plaza de las Cortes, 4

Madrid



¿Usted querrá,
sin duda,
**EL MEJOR
ALIMENTO**
para su hijo?

Y esto sólo lo conseguirá con los PRODUCTOS «NUTREINA»

Laxonutreina

Los resultados de este alimento son verdaderamente sorprendentes, pues no solamente **corrige el estreñimiento** de los niños, sino que lo cura en la casi totalidad de las atonías intestinales causadas exclusivamente por una alimentación adecuada

Rizonutreina

Poderoso alimento antidiarréico, compuesto de arroz y plátanos, que por sus propiedades antidiarréicas está muy indicado en los niños o personas predispuestas

Nutreina

Excelente medio de sobrealimentación compuesto de maíz y plátanos escogidos.

Renovador energético de los tejidos y gran favorecedor del aumento de peso

Eunutreina

Harina de plátanos garantizada pura. Alimento excelente en las convalecencias y régimen declorurado. Es un gran reconstituyente y de muy fácil digestión

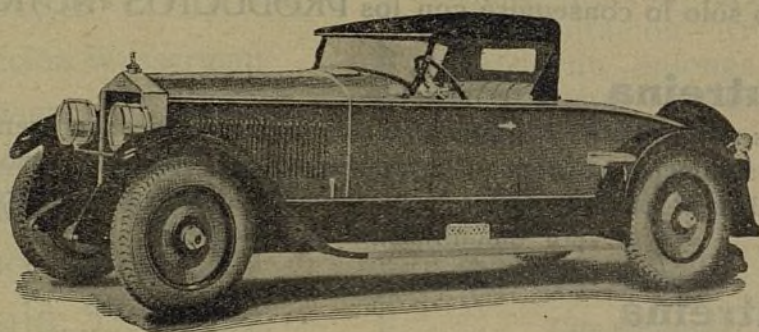
Caja grande, 3,50 pts.

Caja pequeña, 2 pts.

De venta en farmacias y buenas tiendas de ultramarinos

Sociedad española «NUTREINA» - Cardenal Cisneros, 62

MADRID



EL ROADSTER MOON

3-5 asientos, 6 cilindros

El coche más elegante y práctico

de los Estados Unidos

E. PEZZI

Almirante, 1

MADRID

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física como salvación a nuestra juventud

Se publica los domingos

DIRECTOR:
DR. NAVARRO FERNANDEZ

Redacción y Administración:
Alcalá, 53 - MADRID
Teléfono 27-61 M.

Precios de suscripción:

Trimestre	3 pesetas
Semestre	6 "
Año	10 "

Paraísos artificiales

Las cuestiones relativas al problema sexual tan de perenne actualidad, linda con los dominios de la higiene mental. La actitud procreadora de los individuos irremisiblemente degenerados por las drogas tóxicas, incurablemente enfermos de la mente, son susceptibles de transmitir a la descendencia sus defectos y lacras patológicas y en otro orden de ideas crear ese otro género que se llaman desorientados del amor. En íntimo consorcio las drogas tóxicas con la tuberculosis y la sífilis, crean un tipo de perversión, no solo individual, sino también étnico, incapaz, inepto y perjudicial para la vida social.

Está justificada la asidua atención que prestan todos los gobiernos a la venta clandestina de las sustancias narcóticas.

Cuantos argumentos pudieran aducirse contra la práctica de este comercio inicuo, serían palmariamente justos, puesto que la libertad de comerciar nunca debe llegar al perjuicio de la salud del prójimo. Esta represión más teórica que real, debe ser encaminada y dirigida más que por derroteros de policía de costumbres, por unos cuantos hombres y mujeres en que predominen los pensadores, educadores, constituyendo lo que en otros países se denomina liga de higiene mental.

Este magno problema biológico y psíquico, debe acometerse como el más fundamental para la humanidad, puesto que perturbando

o pervirtiendo la sexualidad conduce a la degeneración de la especie. Influyen de tal manera las drogas tóxicas en la función sexual que podemos decir es el medio más directo que trastorna la calidad de ser procreado. Estos incitantes que constituyen los paraísos artificiales obran de dos formas según los sujetos; apagando o enardeciendo la pasión erótica. En los casos de amortiguamiento puede desviarse en el sentido de la inversión pasiva y en la otra forma, la pasión erótica aparece más fogosa en lucha por la imposición de su voluntad o quiere conquistar cayendo en la esfera del delito contra la propiedad, para adquirir el caudal necesario para la satisfacción de sus apetitos. Estos desorientados del amor por incitaciones de los paraísos artificiales que producen las drogas tóxicas, les lleva corrientemente a áureas de ferocidad (sadismo, masoquismo) o a los más repugnantes crímenes que imaginar puede la bestia humana. Este crimen nunca queda impune puesto que el autor no dispone de la mente sana para la ejecución.

La crueldad y ferocidad son estigmas de estos delitos, por los cuales se viene pronto en conocimiento del autor.

Es pues, un desorientado que deja mucho rastro de su extravío mental, en la comisión del delito.

DR. NAVARRO FERNÁNDEZ

Teología y Sexualidad

DEFINICION DE LA LUJURIA.—LO DESORDENADO EN LA VIDA GENITAL

Definamos la lujuria según el citado pedagogo sexual de nuestra generación de célibes profesionales.

«Lujuria es el apetito desordenado de cosa venérea, y consiste en el deleite venéreo voluntariamente admitido fuera del matrimonio.»

Y prosigue el P. Ferreres: «Es deleite venéreo el deleite nacido de la conmoción de los humores y órganos que sirven a la generación. No se ha de confundir, pues, con el deleite meramente sensible, que nace de la proporción del objeto sensible a algún sentido, v. gr., del objeto visible a la vista, del audible al oído, etc. Y así una es la materia u objeto de la lujuria, y otro la de la sensibilidad. El deleite sensible o carece de culpa, o, al menos, no excede, las más de las veces y de suyo, de pecado venial.»

De *ahí* parten ya los gravísimos errores de la escuela y de la pedagogía sexual de nuestros célibes profesionales. Los extravíos no son solamente de procedimiento, sino de principios, y más de principios todavía que de procedimiento.

Efectivamente. Hemos convenido en que el sexto mandamiento prohíbe la lujuria, entendiéndose por lujuria el uso indebido de los órganos genitales y el estímulo desordenado de sus funciones.

Pero Ferreres, y con él la escuela de célibes profesionales, entienden por lujuria el *deleite venéreo voluntariamente admitido fuera del matrimonio*. Y ahí está lo grave y de consecuencias funestísimas.

Los órganos genitales del hombre y sus funciones tienen por la naturaleza un destino perfectamente definido: la propagación de la especie humana. Pero tienen también otro destino secundario ordenado al fin principal; este destino es la normalización integral de la vida del individuo y el destacamento y vigorización de los caracteres del sexo en orden a la mayor perfección de la procreación misma y de la prole después de procreada.

Como en todas las manifestaciones de la vida humana, puede haber desorden en la vida genital; y este desorden es el que prohíbe el sexto mandamiento de la ley de Dios. Y tal es el punto concreto de coincidencia de todos los hombres cuando al expresado mandamiento se refieren.

El desorden en la vida genital puede ser de dos maneras: o por lo que se refiere a la manifestación de dicha vida en sí misma, o por lo que se refiere a los trastornos que el funcionamiento de dicha vida, aunque normal en sí mismo, pueda acarrear a otras manifestaciones de la vida humana. Por el primer capítulo, es decir, por el funcionamiento de la vida genital en sí misma, hay en ella desorden, por ejemplo, en la masturbación sin más objeto que el de procurarse el placer venéreo, y en la sodomía y bestialidad que se propongan el mismo exclusivo objeto. Por el segundo concepto, es decir, por los trastornos que el funcionamiento de la vida genital, aunque normal en sí mismo, acarrea a otras manifestaciones de la vida humana, hay desorden, por ejemplo, en el uso tan frecuente del otro sexo que cause quebrantos en la salud propia, y en el amor libre, origen de gravísimos trastornos sociales.

Desde luego, pues, todos estos desórdenes deben ser y de hecho ciertamente son prohibidos por el sexto mandamiento de la ley de Dios.

Todos y cada uno de los actos sexuales se irán sucesivamente analizando con todo detenimiento. Lo dicho sirva por ahora tan solo para entender los conceptos que vamos aquí desarrollando.

Así entendida la lujuria, es decir, por apetito de lo desordenado en la vida genital y por la ejecución o práctica de ello, dicese muy bien que el sexto mandamiento de la ley de Dios prohíbe la lujuria. Pero la definición que de lujuria da el P. Ferreres no puede admitirse, sin gravísimo daño para la educación sexual y para la salud de los individuos.

Dice el P. Ferreres, como se ha visto, y con él toda la escuela de célibes profesionales, que es lujuria el *deleite venéreo voluntariamente admitido fuera del matrimonio*. Esto es demasiado general.

Recuérdese lo que esos señores entienden por deleite venéreo: «Es deleite venéreo, dicen, el deleite nacido de la conmoción de los humores y órganos que sirven a la generación». La vista y contemplación de una mujer hermosa, el lecho blando y cálido, el suave ambiente perfumado de la primavera en persona rebosante de salud, una lectura verdaderamente artística, frecuentemente el estudio de las funciones y de los extravíos genitales, etc., producen alguna o mucha *conmoción de los humores y órganos que sirven a la generación*, y, por consiguiente, alguno o mucho deleite venéreo.

Ahora bien. O es preciso en tales casos

aceptar el curso natural de las cosas y admitir la suave fisiología genital consiguiente a tales inevitables relaciones activas y pasivas humanas, o es forzoso contener violentamente esa fisiología por un acto interno duro contra el natural desarrollo de las cosas y rechazar aquel deleite que no es sino la expresión de la normalidad con que toda la vida interna se desarrolla.

Concretemos más. Se pone, v. gr., delante de nuestros ojos una mujer hermosa. Es lo natural, lo viril, que esa mujer hermosa sea mirada y contemplada por el hombre. Para algo la habrá hecho Dios hermosa. Al hombre serio no debe jamás ese divino espectáculo alterar el curso normal de sus deberes ni el continente correctísimo de su persona. Pero, repito, es lo natural y lo viril que al hombre agrade la presencia de una mujer hermosa. Desgraciadamente es ya de-

masiado crecido el número de los hombres a quienes no despierta interés ese espectáculo, el más inefable de la Creación; señal evidente de los perturbadores progresos de la inversión sexual.

Salvo en los hombres agotados por los vicios, por los años, por la enfermedad o por el trabajo, siempre o casi siempre la presencia, al menos la prolongada, de una mujer hermosa produce alguna o mucha *conmoción de los humores y órganos que sirven a la generación*, y, por consiguiente, alguno o mucho deleite venéreo.

¿Cuál debe ser la actitud interna del hombre ante ese fenómeno sexual, según la doctrina de la funesta escuela de los célibes profesionales; y cuál debe ser según la naturaleza de las cosas y la ley de Dios?

¿Cuáles son las consecuencias de una u otra conducta? JAIME TORRUBIANO RIPOLL

EL MENUDO DOMINGO

Campaña Sanitaria

En el teatro del Cisne

El Dr. Navarro Fernández.

Da cuenta de una carta que ha recibido del Sr. Bergamin diciendo se halla enfermo causa por la que no le es posible asistir a este acto, de cuya presidencia estaba encargado, ocupándola en su lugar el Dr. Navarro Fernández. A continuación concede la palabra al Sr. García Martí, periodista de «El Sol».

El Sr. García Martí, (Periodista).

Señoras y señores: Esta campaña sanitaria, que ha empezado por ser una propaganda de profesionales para combatir determinadas enfermedades, se fué convirtiendo lentamente en un problema abierto al estudio, al análisis de todos los aspectos de la vida social española.

Hoy no hay más que un solo problema, el «problema de España». Es éste un problema de organización. Yo tuve oportunidad de declarar en uno de estos actos, que por fortuna existe el pueblo español y que esta existencia se certifica en dos aspectos: en el cuantitativo por la vitalidad que supone el aumento de población y en el orden de las realidades porque existe de una manera imborrable el carácter español. Quiere esto decir que nuestro problema es un problema de crisis de organización en todos los aspectos, no solo el aspecto físico que aquí se trata todos los días, en el orden intelectual se caracteriza esta crisis por falta de sistemas pedagógicos, que pongan en manos de cada español un instrumento capaz, apto para la lucha de la vida y además una crisis en el orden moral que se caracteriza por la

corrupción de todos los sentimientos del hombre en las esferas individuales y en las esferas colectivas todas; se caracteriza con una exaltación de los vicios, por una falta de amplitud en todos los ideales. ¿Remedio? Es inútil buscarlo en otra parte que en las normas de la inteligencia inspiradas en el estudio de la naturaleza.

Cuando en España se hayan puesto en vigor estos dos resortes, la inteligencia y la voluntad, entonces viviremos en el mejor de los paraísos, desechando los errores históricos y las diferencias raciales de que hablan algunos tratadistas.

El Sr. Garcón y Marín (Catedrático de la Central)

Señoras y señores: Recordarán algunos de los que nos hacen el honor de concurrir constantemente a estos actos, que en alguno de los celebrados en el pasado año, me refería yo a la necesidad de que no fueran todo discursos, de que no fueran todo buenos propósitos, sino que era preciso que estas ideas que difundimos y proponemos en estos mítines tuvieran realización.

Hoy, más que exponeros ideas, más que indicar algo que signifique mi pensamiento, mi adhesión a la obra que venimos difundiendo, creo que siguiendo ese criterio, objetivo tan elocuentemente expuesto por el señor García Martí, lo más elocuente será el que yo lea unas cifras que puedan mostrar cómo aquéllos propósitos han comenzado a tener realidad y como una compañía de carácter social, aparece íntimamente unida con la finalidad sanitaria que estamos difundiendo.

Bien sabéis que una de las cosas que más tienen que preocuparos en esta obra de cultura social es la escuela, y bien sabéis que desgraciadamente no son nuestras escuelas modelos de condiciones sanitarias; bien sabéis que en España se dá el triste caso de que tenga que asegurar el estado a los ciudadanos que más del 50 % de las escuelas en las cuales reciben instrucción nuestros hijos, no reúnen las condiciones necesarias para que digna y decorosamente puedan llamarse edificios escolares y de que llegan

hasta el 80 % la cifra de aquéllas en las cuales el Estado no puede asegurar, sino que reúnen regulares condiciones y que sólo el 15 o 20 % de las escuelas, afirman las estadísticas oficiales, tienen condiciones adecuadas para los servicios a que se destinan.

Recordaréis que no olvido mi significación en el orden docente y que una de mis preocupaciones mayores es la de evitar esos males, os decía que conjuntamente el Instituto Nacional de Previsión y el Ministerio de Instrucción Pública, habían organizado una junta para el Fomento de Construcciones escolares. Esto iniciábase en el mes de junio de 1923. ¿Sabéis lo que significa siempre la creación de un nuevo organismo, lo que significa el que éste organismo pueda extender sus raíces por todo el territorio nacional?

Voy a leeros unas cifras que seguramente vosotros recibiréis con aplauso:

Resumen de lo realizado por el Instituto Nacional de Previsión con sus Cajas colaboradoras que actúan en las diversas poblaciones españolas:

Arrojan una cifra de préstamos para inversiones sociales de 23 millones de pesetas.

Calculad cual es el esfuerzo máximo que el Estado habría podido realizar en el mismo período de tiempo y juzgaréis lo que significa la obra; primero de que se trate de fundar el Retiro obrero, esto es, de asegurar la vida en la vejez, evitando que aquél que no pueda trabajar sea arrojado del taller y al mismo tiempo, que aquél constituya no sólo en el orden moral, sino material una carga económica para la familia. De esos fondos que aparecen destinados a préstamos por la cantidad de 23 millones; 11 millones han sido invertidos ya en la construcción de edificios escolares, con el detalle de que el reparto de las cantidades no acusa como muchos creían esa diferenciación de que muchas veces se ha hablado: en honor de unas regiones y en mengua de otras sin distingos de que en unas esté el espíritu, la voluntad más despierta y en otras más dormida, sino que puedo citaros con gran satisfacción el hecho de que las cantidades en que aparece ese crédito repartido entre las regiones españolas son: las regiones Andaluzas con 1.985,285,97 pts.; en

las dos secciones en que aparece dividida Andalucía; de que regiones como Extremadura, ha sabido también dedicar 930.425,67 pts.; de que la Caja de Aragón ha dedicado 1.882,852 pts.; de que regiones en las cuales apenas podía sospecharse esa fuerza económica y ese espíritu de voluntad como acontece ante las necesidades bien sentidas de la Salmantina, y ha dedicado 3.594,443,10 pts. y la región Bilbaína, que entre las Cajas Provincial y Municipal han dedicado 3.931.415,71 pesetas y 2.952,996,36 pts. respectivamente, es decir, que vemos con gran satisfacción y así quiero yo proclamarlo en estos momentos, que hay una competencia hermosa, lícita entre las diversas regiones españolas por ver quien puede figurar a la cabeza de esta obra de regeneración social.

No es sólo el edificio escolar con la alta significación que tiene, porque el día que acostumbremos al niño a que junto a su casa en tales condiciones de insalubridad vea la escuela en la que debe estar, habremos realizado un 80 % de nuestra campaña.

Tenéis el renglón de casas baratas. A casas baratas se han destinado 7.173,348,77 pts. y la significación de esto, todos la conocéis muy bien. No hace muchos días, acudí yo a Bilbao para tomar parte en la Fiesta del Ahorro y visité las diversas Instituciones, a las que dedicaban sus fondos las Cajas de Ahorro, no con el espíritu egoísta mal entendido que debe combatirse siempre que del ahorro se hable, el espíritu del hombre que quiere atesorar por sentimientos de avaricia, sino por el contrario, del que sabe guardar para atender a las necesidades del mañana y tuve el gusto de visitar diversos barrios obreros, que pasaban ya algunos de 700 casas construidas con el tipo de las casas baratas, con una economía considerable en la construcción, viendo que por cantidades insignificantes al mes, inferiores a las que hoy se pagan de alquileres en habitaciones insalubres, por los que aparentemente vivimos en una casa superior socialmente, que en muchas ocasiones las apariencias engañan; cuando veía eso pensé que efectivamente esa campaña tenía la significación de que el obrero sabrá conservarse, porque no hay mejor defensa del

derecho de propiedad, que convertir en propietarios a aquellos que lo combaten, que aquellos obreros verían ya disminuído el espíritu de lucha que puede significar diferencias o ideas de un orden puramente materialista, y así esta campaña se convierte en obra de regeneración social. Al mismo tiempo podéis ver que no está distribuído un epígrafe para el que existe también crédito en los presupuestos del Estado, pero i significativo. Una de las cosas no soportables es la carencia de aguas potables; el concepto de aguas, riego y alcantarillado, tiene que ser uno de los más esenciales en esta obra de regeneración social; aunque no pueda suponerse que tenga todo el cuidado que fuera de desear, si he de consignar el hecho de que ha habido un millón de pesetas dedicado para la realización de obras de este género. Tenéis otros conceptos como el de Hospitales y Clínicas, como el del Preventorio hermosísimo creado al lado de Chacha Lesarramendi, en Bilbao, por la Caja Municipal, en el cual han sabido crear un verdadero palacio para albergar a los hijos de los humildes que se encuentren en el período pretuberculoso. El millón de pesetas allí gastado, puede a algunos parecer un lujo, pero... nunca hay dinero bastante para arrancar a las garras de la muerte una vida tan preciosa y para que vean lo que la sociedad sabe dar a aquellos que carecen de medios de fortuna.

Hay que crear escuelas en las que el niño se sienta satisfecho, que prefiera el local de la escuela al de su vivienda, casa barata en la cual la familia pueda tener un asiento decoroso; mataderos en condiciones higiénicas, aguas en condiciones de potabilidad; ir mirando los diversos conceptos que significa el Preventorio y viendo lo que significan los dispensarios que algunas Cajas han creado; pensar lo que será dentro de poco la conversión del subsidio de enfermedad, y el que hoy se dá para la maternidad, que no es más que principio de la campaña para convertirlo en ese seguro oficial de maternidad. El Instituto os llamaba recientemente por vía de la Prensa a que todo el que quisiera concurriera en la información que tiene abierta.

Si queremos que el hombre tenga un cuer-

po sano, es precisamente porque exista espiritualidad; un espíritu fuerte puede producirse libremente en los diversos órdenes de la vida y cuando pensamos en España, queremos españoles fuertes, con una superioridad espiritual, mayor todavía a la que para los cuerpos estamos deseando.

Sr. Xavier de Silva (Periodista).

La primera vez que tuve la humorada, valga la frase, de dirigiros mi palabra falta de oratoria, os hablé de «maternología» y del «matrimonio». El Sr. Gascón y Marín ha ya indicado la palabra «maternidad», voy a hablaros de «maternidad».

La mujer es tanto más respetable cuanto más digna sea de ostentar en su pura frente la hermosa aureola de la maternidad, por eso se ha dicho que nada hay en el mundo superior a una mujer, a una madre. Por tanto vais a permitir que os diga algo de lo que debe significar el elevado título de madre de familia, superior a todas las jerarquías y dignidades. Pero a deciros verdad, no sé por donde comenzar, pues la palabra «madre» es una palabra tan grande para un orador tan pequeño como el que pisa estas tablas..! más haré un esfuerzo y de la forma que voy a comenzar no se si os ha de agradecer.

¿Recordáis vosotros por ventura, los años de vuestra infancia, aquéllas horas tranquilas en que el alma libre de pesares dejaba reposar vuestra cabeza en su tierno segazo..? ¿Recordáis la ternura con que aquella mujer os apretaba contra su seno e imprimía en vuestros labios sus besos...? ¿Recordáis aquella mujer que os adormecía dulcemente con su arrullo...? Seguro que lo recordáis. Los que tenemos la dicha de verla todavía sobre la tierra, la invocamos con cariño a todas horas, su nombre está escrito en el corazón, el nombre solo de «madre» nos representa a aquella mujer en cuyo regazo bebimos el dulcísimo néctar de la vida, aquella mujer que nos acariciaba, aquella mujer que enjugaba nuestras lágrimas, aquella mujer es nuestra madre.

Madre... ¿qué es madre?... Madre es un nombre sublime y dulce como la felicidad,

nombre que llevamos escrito en el alma con caracteres indelebles, nombre que no desaparece en las fuertes convulsiones del dolor y del placer... madre... ¿qué es madre?... Madre es una palabra mágica que relata en todos los corazones, que enseña como un poema, ternura, sacrificio, amor; madre, es el ángel de nuestros sueños infantiles, la que recoge nuestro primer aliento y la que imprime en nuestros labios el primer beso de amor... Dichosos mil veces los que todavía podemos verla con los ojos de la realidad. Vosotros, los que habéis perdido vuestras madres, también podéis verla si tenéis sentimientos, podéis verla en el ensueño dorado de vuestra felicidad, es el astro de la noche que tiende sobre la tierra su tenue claridad, ese resplandor es la mirada tranquila, cariñosa que vuestra madre os dirige desde el cielo... Si veis en las regiones del firmamento una brillante nubecilla que fluctúa, es el alma de vuestra madre que al mirarnos sonríe; si en la caída de la tarde oís como un vago rumor que se pierde en lontananza, es el aleteo de la oración que por vosotros eleva vuestra madre; si en la noche apacible del estío acaricia vuestra frente un céfiro que os hace estremeceros de placer, es el beso purísimo de ternura que os envía desde el cielo vuestra madre..

Como veís, aunque la muerte la arrebató, la madre no deja de existir teniendo corazón y sentimientos, pero los que rebajan la dignidad de la mujer, los que la consideran como un ser casi despreciable, tened en cuenta que ha dado vida a vuestro ser... vosotros, los detractores del sexo débil, recordad que habéis tenido madre y la tenéis; los que negáis virtud a la mujer, acordaos de vuestra madre, si no sentís latidos en el corazón alejaos, pero no vayáis a los campos, no vayáis a los bosques, que allí la pantera acaricia sus cachorros y la leona también acaricia sus hijuelos...

Y no es señoras y señores, que la leona y la pantera de los bosques enseñen al hombre, el rey de la naturaleza... Huid, a donde el sol no alumbre porque donde quiera que alumbren los rayos del sol, allí reinará la idea de la maternidad (grandes aplausos).

En los primeros años de la vida, la madre viene a ser una segunda providencia, en los años de la niñez, la madre es nuestra primera maestra, en los años de la adolescencia ella nos señala los senderos de la virtud, nos avisa de los precipicios, en los años de la juventud consuela nuestras amarguras, perdona nuestros extravíos, es la amante fiel que nunca nos engaña; ella es la que sin avergonzarse puede besar nuestra frente y estrecharnos en su seno; es la que vela nuestro sueño, la que cuenta por segundos las horas de nuestros padecimientos y la que cierra nuestros párpados en el instante supremo.

Como véis el amor materno es el más sincero y más puro de todos nuestros amores. Un distinguido autor ha dicho: «La mujer que con sus virtudes o sus gracias cautiva nuestra cabeza y nuestro corazón, es la que más amamos; la mujer a quien nos unimos con el vínculo del matrimonio, es la que amamos mejor; la madre es la única mujer que amamos siempre.»

La mujer más grande del mundo no es la que haya tenido más hijos, es la que mejor los haya educado; muchos hijos valen mucho menos que educar a uno solo.

La mujer sabe hoy muy poco de lo que conduce a desempeñar cumplidamente su noble misión de madre. En dos extremos igualmente peligrosos se amparan por regla general las madres en lo que concierne a la educación de sus hijas: en un rigorismo exagerado o en una exagerada benevolencia; el primero produce la hipocresía, el segundo la desenvoltura. La vigilancia indiscreta ocasiona los casamientos novelescos y la condescendencia exagerada pone en ridículo a la madre y a la hija. Un consejo a las madres, este consejo es el siguiente: «La impaciencia por colocar a las hijas, es un vicio.

De madre formal es posible que salga una hija coqueta, pero de madre coqueta es casi imposible que nazca la hija formal.

Para terminar, os diré: madres, que educéis a vuestras hijas por vosotras mismas y por el mayor tiempo posible; sed vosotras su primera y principal maestra, cuidad con

preferencia la educación doméstica, que educéis a vuestras hijas morales. Por lo tanto os pedimos, madres españolas, que os impongáis esa obligación sublime, como educáis al niño, y ya que al niño he mencionado, recuerdo lo que hace tres o cuatro días leí en un diario de la mañana; cierta mujer arrebató la vida a la criatura que acababa de dar a luz; únicamente un cerebro anormal y depauperado puede tener tan perversos instintos. Solo su crimen fué efecto de una anomalía cerebral, tiste herencia seguramente de un padre alcohólico o sifilítico, o falta de educación. Este delito existe en la mayoría de los países cultos, nosotros con el corazón puesto en los niños de hoy que serán los hombres de mañana y con la vista en una España de hombres sanos, fuertes, debemos pedir se establezca en España el delito sanitario, único medio de evitar que el alcohol y la sífilis continúen siendo los verdugos de nuestra raza.—He dicho.

El Sr. Rocamonde

(A ruego de este señor no se publica su discurso).

El Sr. Zurano (abogado)

— Después de la juventud, viene la calma de los años.— Yo me voy a permitir en primer lugar felicitar con toda mi alma, al señor Navarro Fernández, que está haciendo una obra social de la que nosotros no nos damos verdadera cuenta. Claro es que en las corrientes del río vienen aguas claras y aguas turbias. El señor Navarro Fernández, sobre todos sus méritos de un valor extraordinario, tiene otro de un grandísimo valor también, que es el talento que le caracteriza.

Voy a entrar en materia y he de decir a ustedes que yo venía dispuesto a hablar de una cosa distinta de la que voy a hablar. Yo traía el pensamiento de hablar precisamente de un gran crimen social que estamos cometiendo desde el momento en que por el orden especial en que estamos constituidos, no pueden venir a la colaboración intelectual más

que aquéllos que tienen dinero y se está cometiendo un crimen de tal naturaleza, que quedan las tres cuartas partes de la sociedad sin poder colaborar intelectualmente porque no tienen medios económicos. Todo esto no se hace con pedir, se hace con esfuerzo, no haciendo las cosas así en forma de discurso, sino en forma de labor, no pidiendo a los gobiernos, que los gobiernos somos nosotros.

A la puerta del Instituto se le dice: si no tienes tanto dinero para pagar las matrículas no puedes pasar». Es preciso que todo el que demuestre estar capacitado para colaborar intelectualmente, pueda hacerlo con libertad, pero de ninguna manera mediante pesetas. Aunque tome el nombre de España al hablar de esta, no creáis que las demás naciones, son muchísimo mejores, no, que yo siempre que hablo de España, hablo bien de ella; se debe hablar siempre bien de España. España tiene valores positivos y se lo ha demostrado siempre al mundo. Y voy a terminar este pensamiento. ¿Qué resulta de esa dificultad, de esa desigualdad? ¿Por qué se cierran las puertas? Esto trae consigo al mundo, fijaros bien, al mundo, el inconveniente siguiente: como el que tiene dinero puede ser médico, abogado, ingeniero, etc., resulta una desigualdad extraordinaria que produce un daño grande, ¿Por qué? porque la ciencia está en manos del que tiene medios económicos, el arte está en manos del que tiene medios económicos, la industria está en manos del que tiene medios económicos y lo que es más grave todavía que los cauces donde se han de verter las actividades nacionales, las actividades humanas, no se forjan con el ideal y esto produce naturalmente ese enorme malestar que sentimos en España.

Se ha dictado en la «Gaceta» una real disposición por la que se deniega, no se atiende la petición de la Hidráulica de Santillana, respecto del Canal de Isabel II. Si Madrid tuviera conciencia de lo que el Canal de Isabel II representa, no tendría una hora de tranquilidad—me refiero a los peligros que está corriendo—tened en cuenta que desde Torrelaguna a aquí el cauce que trae las aguas las está trayendo sin cesar desde 1858,

y ese cauce atraviesa una porción de sitios en donde puede sobrevenir una catástrofe. Están proyectadas unas obras desde 1912 y hoy tengo la satisfacción, la alegría, el placer de enviar cordialísima felicitación al actual Ministro de Fomento, que ha permitido, que ha facultado para que se realicen esas obras que estaban aprobadas desde 1912. Por consiguiente, Madrid está de enhorabuena y si Madrid tuviera conciencia, no habría un sólo ciudadano que dejara de llevar una tarjeta de pláceme al domicilio del Ministro de Fomento; porque tened en cuenta que con las obras que se realizarán, vendrán a Madrid 6 metros cúbicos de agua por segundo, es decir, para tres Madrides como el actual. El Ministro ha dicho: todas estas pretensiones de la Hidráulica de Santillana, todo eso de la municipalización, todas esas historias, bien, pero vamos a hacer la obra y cuando tengamos el agua, entonces trataremos la cuestión, cuando se hacen las cosas bien, los pueblos que tienen conciencia de sus deberes, deben agradecerlas, cuando se hacen mal, censurarlas; yo ahora voy a ir a saludar al Ministro de Fomento y a decirle «así se hace». He visto un concepto en la disposición, que dice: «se nombrará una comisión etc. etc.,» y hay aquí una cosa que a mí me llama la atención ¿qué fuego santo ha entrado en el alma del Ayuntamiento de Madrid para querer municipalizar el Canal de Isabel II..? ¿es que quiere hacer lo mismo que con los viajes antiguos, dejarlos perder..? Hay otras muchísimas cosas que valía más la pena ocupase el Ayuntamiento; hay según las estadísticas 90.000 niños que no tienen escuela y ¿no sería mejor que se ocupase de eso? Y voy a hacer una observación, porque yo soy muy mal pensado. ¿Por qué el Ayuntamiento y la Hidráulica de Santillana van paralelos..? ¿queréis que pongamos puntos suspensivos y lo dejemos de contestar..? Voy a hacerlo. ¿Qué diferencia hay entre una organización municipal y un negocio? Vamos a ver si encontramos nosotros la clave. Todo comerciante pone al frente de su negocio a la persona más capacitada, esto es una cosa elemental, no pone al más tonto. Si es una casa de comercio, un negocio poderoso de muchos mi-

llones de pesetas, entonces se convierte en sociedad anónima.

Al gerente que se pone al frente del negocio, se procura que sea el más apto, el más capaz, y los consejeros son unas cosas que no pueden ser consejeros i no tienen una gran participación en el negocio. El Ayuntamiento de Madrid es el negocio más grande de la Corte, el más grande de Madrid, es Madrid mismo. Presidente, gerente del negocio, el Alcalde. ¿Cómo se nombra el Alcalde? Lo primero que se necesita es que sea amigo de la situación; generalmente es un personaje de muchas campanillas, lo interesante es que sea un personaje, es preciso que justifique que sea un personaje cuando vaya al Ayuntamiento. Vamos a ver los concejales. Pues los concejales por el sistema antiguo, lo mismo da por el antiguo que por el moderno, pues por elección de oficio, generalmente los que tienen menos capacidad de administración y lo primero que hay que buscar es, que sean morales y que tengan muchas aptitudes y conocimientos.

Señores, es preciso que todos y cada uno de nosotros llevemos el convencimiento de que eso no debe ser. ¿Quiénes son los que saben de la vida orgánica del municipio?, aquellos que lo están practicando, que llevan 25, 30 ó 40 años y de entre estos es lógico que se sacarán los concejales o la mayor parte.

A mí me escama muchísimo, cómo hay tantísimo interés en el Ayuntamiento actual por la municipalización del canal de Isabel II, y hago la salvedad de las señoras concejales que por cierto lo están haciendo muy bien y creo que vamos a tener que entregarles el mando, las tres concejales de Madrid son las únicas que han votado en contra del problema.

¿Por qué razón se vá a municipalizar el canal de Isabel II. además, ¿quién es el pueblo de Madrid para intervenir en una cuenca en donde entran tres provincias?...

Por eso el actual ministro de Fomento ha entendido como está el asunto y ha dicho «venga agua a Madrid, cuando tengamos aquí 6 u 8 metros cubicos por segundo, entonces hablaremos de municipalización».

Para terminar, voy a repetir que Madrid está de enñorabuena, debe estar completamente satisfecho de la gestión del ministro de Fomento que ha dado las facilidades para que se realice la obra.—He dicho, señores.

Sr. Huertas López (Veterinario)

Cuenta que cuando el combate del Callao en el barco que llevaba el almirante, se produjo fuego a bordo. Los que lo descubrieron dieron parte a Méndez Núñez y este contestó: «Hoy no es día de mojar la pólvora». Los que lo habían oído parte se encogieron de hombros y pensaron: «Hay que disparar».

Voy a hablar, no crean ustedes que refiriéndome a Madrid, sino a la costa del Pacífico camino del Perú. Hecha esta aclaración diré que hay un tranvía solicitado hace ocho años y pico, cuya solicitud duerme el sueño de los justos en la mesa de un funcionario. Hay también otra solicitud de prolongación de tranvía desde la plaza de la Constitución a la puerta del Santo Angel para llegar al extrarradio que desde hace dos años duerme también en un cajón y así sucesivamente cuatro o cinco líneas más.

Nos despedimos del amigo que nos refirió lo que yo les trasmito a ustedes, pensando como se van europeizando en Amalandria y en los expedientes que se pierden perjudicando a nuestro calzado, gracias al celo de los que debieran pensar en suelo y subsuelo.

Termino y perdonad la inocentada.

El Sr. Guarner Bataller (Periodista)

Después de haber hablado tan ilustres personalidades como el Sr. Gascón y Marín y otros señores que me han precedido, resulta, que por una alteración del orden, me he encontrado con que soy el último.

Yo, sencillamente, quería hablar de lo que entiendo que debe ser la sanidad o mejor dicho, la higiene social.

Primeramente quería hablar de un problema que me ha alarmado extraordinariamente al leer en estos días un artículo, y es el problema de la falta de trabajo y creo que está tan vinculado con la higiene social, que sencillamente, el que no come no puede vivir. Las estadísticas nos anunciaban que había solamente del ramo de albañilería 10.000 obreros parados en Madrid, y si añadimos otros gremios que están en las mismas condiciones, tenemos

que tener en cuenta que habrá acaso 40 ó 50.000 que se encuentren en esas circunstancias. Esto trae el hambre y la carencia de medios higiénicos. Tenemos que además de estas 40 ó 50.000 personas que carecen de los medios de trabajo, hay quizá 60 ó 70.000 niños—yo la cifra no puedo calcularla—y qué importa que les pongan escuelas, que vayan a ellas puntuales, que no falten, porque si no tienen que llevarse a la boca, cómo van a ir a la escuela. De manera que esto es un problema que está relacionado con la higiene.

Reflexionando también con el problema de la vivienda, tenemos una cuestión importantísima, que es la del cultivo de las tierras. Hace días, escuché una conferencia del ilustre ex-ministro Sr. Bergamín y aunque no estoy conforme con muchas de las cosas que decía, realmente tenía razón al decir que el valor real de las tierras está en cultivarlas, no en poseerlas; porque de tanta dehesa como existe en España dedicada a la cría de toros, de ganado, si se hace un reparto entre aquellos que quieren cultivarla, nos encontramos con que el problema no queda resuelto ni muchísimo menos, porque la resolución del problema está no en el reparto de las tierras, sino en dar medios para que estas tierras produzcan, dándoles un valor real superior a la tierra misma. Todo aquello hace que el campo se vaya a la ciudad para ganar el fácil jornal que siendo muchos es más difícil conseguir. De manera que el problema del abandono de las tierras o del cultivo de las tierras, engendra, naturalmente, la miseria en las ciudades; la gran aglomeración en las ciudades, y naturalmente, esto trae por consecuencia el gravísimo problema de la vivienda, que no lo resolvemos aunque crean algunos que está resuelto con edificar barrios obreros.

Me recuerda esto, una conferencia del Sr. Llanos Torreglia que decía que socialmente son peligrosos estos barrios obreros que están a las afueras de la población, porque engendran un deslinde entre dos clases distintas, o sea entre los que viven muy bien en la ciudad y los que viven muy mal en las afueras.

Así que esto de la falta de trabajo trae naturalmente, consecuencias gravísimas en cuanto se refiere a la sanidad, pues es indudable que no adelantáramos nada con venir aquí a estas campañas a pedir baños públicos y a pedir cincuenta mil cosas. Lo que hace falta es mejorar las condiciones económicas, o mejor dicho, que la sociedad dé lo suficiente para que todo el mundo

pueda disponer del medio económico que necesita para cubrir sus necesidades y entonces podemos pedir que estos hombres se laven y reúnan todos los medios para que la higiene esté a salvo.

Desde luego la campaña sanitaria entiendo yo que debe estar completamente vinculada en la cuestión social.

La «Higiene social» no es una campaña tal como se emprendió en un principio en la que solo hablaban médicos; hoy ya tenemos que los oradores unos son médicos, otros literatos, otros abogados, entran en esta campaña todos los elementos que pueden favorecer la higiene social, de manera que la higiene social arranca en todas las esferas sociales. Yo, sencilla, espontáneamente, me he agregado a esta campaña, primero por simpatía y segundo por creer que algún beneficio reportará a la sociedad.

En resumen, yo lo que quiero demostrar es que la juventud, no en estos actos precisamente, en todas las cosas ha demostrado una indiferencia grande y además no tiene deseos de trabajar porque resulta que entre futfol y toros, pierde el tiempo.

El problema realmente de la campaña sanitaria debe ser dirigido a la juventud puesto que los viejos, al fin y al cabo si la sociedad está plagada de vicios en la vejez, ya tiene poca importancia; lo interesante es el niño que va a la escuela dotarle de los elementos indispensables de salubridad. La juventud debe laborar por mirar cara a cara a la higiene con todo el valor y energía de hombres dignos.

El Dr. Navarro Fernández

Voy a ver si consigo encauzar la discusión y fijar las bases de lo que yo quiero que abarque la campaña de «higiene social», y aprovechando el que hoy tengo que presidir, puedo extenderme un poco más y voy a ver si concretamos bien todos los puntos; yo quisiera ir al timón y voy al remo.

En mis continuos viajes por el extranjero siempre me he encontrado un poco humillado, aunque no ha llegado mi humillación hasta el punto de negar mi patria como suelen hacer algunos. En general, cuando se viaja por Países extremos de Europa le toman a uno por italiano, lo cual a mí no me ha seducido, pues es prueba que nos desconocen.

Pero cuando realmente yo he querido volver los ojos a mi patria me encontraba hecho un pana, y naturalmente en algunos países desconociendo hasta el idioma, y cuando algunas veces tenía que hablar para que no se

me entumeciera la lengua, decía yo, «¿pero es que nosotros somos de condición inferior a estos países? y ha dado lugar a que estudiara las leyes, los reglamentos, las costumbres de esos mismos países y los quisiera adaptar en España. Cuando empecé a preocuparme de estas cuestiones ví que en España teníamos unas leyes que no las tenía ni Suiza que, con Suecia van a la cabeza de todos los países, y muchas más que los Estados Unidos, se me ocurrió hacer esta obra, y capacitarnos para que pudiéramos estar al nivel de los demás países y creí que las dos cosas fundamentales que hacían falta eran salud y cultura: salud por la mortalidad tan exagerada que tenemos; habéis visto que estamos con un retraso tan grande que en algunas ocasiones muere la gente por falta de asistencia.

Por falta de canalizaciones, falta de agua, en algunos pueblos, desde Andalucía a Burgos tienen que ir hasta tres, cuatro y seis leguas a buscarla, a unos pedregales y naturalmente aquellos individuos no tienen más remedio que buscar en el vino lo que no pueden en el agua, porque carecen en absoluto de ella. Por lo tanto, todos los servicios higiénicos están abolidos, no hay mataderos ni lavaderos, ¿por qué no puede haberlos? pues la primera condición para que haya higiene es que haya agua. Cuando empecé yo esta campaña uno de los Alcaldes muy cercanos a Madrid vino a decirme a ver si podía conseguir un horno crematorio porque los indígenas de su pueblo se comían los animales muertos después de haberlos enterrados de modo que resultaba que enterraban el Alcalde y las autoridades toda clase de animales muertos y los desenterraban los vecinos para comérselos... Yo me aterré. Y unido al ilustre catedrático Sr. Gascón y Marín que se suma a nosotros hicimos lo del analfabetismo. Yo creía que la salud y la cultura eran los elementos primordiales para la salvación de España.

Vosotros podéis ver las guías en las cuales aparecen unos avisos que dicen: «No acudáis a los médicos españoles porque no saben absolutamente nada» Eso lo ponen casi todas las guías. Pues yo os puedo contestar que ellos saben en muchísimos casos menos que nosotros. Quitando algunas clínicas y hospitales de Inglaterra y Alemania que no tienen más sobre nosotros que dinero y administración, la clase media y la clase culta toda va al hospital. Todavía en un hospital de Londres hay una placa conmemorativa de que ocupó una sala la que iba ser nuestra reina, pues aquella señorita, o señora no sé si está casada, estuvo en aquel hospital, y es

natural, que cuando esta gente tiene dinero y se muera, lo deje todo a aquel hospital: en nuestro Hospital General, en todas las columnas que separan las ventanas, veréis unos florones y unos bustos en los que están todos los bienhechores de aquel hospital.

El hombre después de haber trabajado en cuanto llega a los sesenta años no solamente el Estado le protege como hace Inglaterra—que le da 18 chelines,—como ya os he dicho varias veces, ellos dicen: «Todo hombre no puede ganar más de X cantidad él solo, por su propio esfuerzo, de manera que lo demás que pueda ganar sobre este índice, lo debe a la colectividad, por lo tanto la colectividad no debe desamparar al hombre que llega a los sesenta años en condiciones de decrepitud, en condiciones de enfermedad o de desamparo» en vez de hacer lo que nosotros, primero desvincular la familia, separando al viejo de la vieja, llevando cada uno a un asilo. Ellos han dicho: «Puesto que el viejo debe ser una carga para la familia le damos 18 chelines y así no se desprende de él !a familia porque ya no es una carga y por lo tanto no se desvincula la familia; estas son las verdaderas leyes sociales.

Otra de las cosas que nos ha sonrojado es lo que ahora vien ocurriendo con los curanderos y los señores que crean un específico, como yo conocía un cochero que con cascos de caballo hacía crecer el pelo. Hemos querido perseguirlos, pero inmediatamente aparece otro señor, uno de nuestra propia sangre que presta su título. Esto es una cosa escandalosa, pues inmediatamente que vamos a perseguir una adulteración o una fórmula cualquiera secreta nos aparece el pres título que a lo mejor está bastante lejos, como ocurre con algunos farmacéuticos, y yo creo que lo que menos se podría decir es que residieran en el partido judicial.

Yo conocía un farmacéutico que desde Madrid prestaba el título a 4 ó 5 boticas; de esta manera se hace el específico, los remedios secretos, y vamos a ver si podemos terminar con todo esto aunque va a ser difícil, porque si cuando vamos detrás de uno de estos vividores nos sale el señor que ha prestado el título, nada puede hacer el colegio ni las autoridades sanitarias. Yo propongo al gobierno que se haga lo mismo exactamente que hacen los curas; a estos señores que comercian con la salud pública, que se les retire las licencias y se haga un tribunal de honor. Yo creo que es lo menos que se puede hacer, el que no sea honrado para ostentar un título profesional, quitárselo.

Todo esto lo traducen inmediatamente en el extranjero abultándolo y diciendo: «En

España no hay cultura, no hay sanidad».

Las últimas noticias nos dan el notición de que no pueden venir unos extranjeros a España porque los hoteles no son higiénicos... Y yo no voy a defender a la industria hotelera, pero si he de decir que en España tenemos unos hoteles presentables y no son «La posada de la Sangre» de Toledo.

Pero hoy en el mundo todo es cuestión de dinero, lacha por el dinero, y lo que no quieren es que vengan ningún extranjero a nuestros hoteles, pues se suponen que tienen tal patriotismo en contra de los demás que no les importa hacer una campaña difamatoria contra una nación y por lo tanto nos vemos privados de que vengan aquí extranjeros, yo he visto hacer unas campañas tan tendenciosas contra nuestras costumbres, contra nuestros hombres de ciencia, contra nuestros hombres de gobierno inclusive, que ya no se si compadecidos, pero si dolidos, nos debemos unir todos y hacer que España sea grande y evitar que que esa cruzada internacional mal orientada pero bien dirigida para ellos que va contra nuestra peseta que es lo que hoy realmente suscita la envidia de todos los demás, surta sus efectos.

La misma campaña exactamente se hace con nuestros productos pues ya habréis visto lo que ocurrió hace poco con Alemania, por la cual hemos hecho tantas cosas. Y se habla siempre para rebajar nuestra ciencia, para rebajar nuestra cultura.

Y ahora también tengo que meterme con vosotros. Resulta que vosotros sois muy cómodos, venís, nos escucháis, cada uno forma un concepto general malo cuando se trata de mí probablemente, os sentáis en la primera o segunda fila de butacas, siempre con el afán de criticar, y yo quiero que vengáis aquí a actuar.

Yo voy a cumplir dentro de lo que se pueda hoy con el estado actual, de forma que un señor nos venga a decir una cosa cultural, sea la que sea, lo mismo da que sea música, la cosa es evitar que la juventud se marchite, que los individuos se vayan a tomar el vermouth, la cosa es que nos reunamos los domingos para hacer una verdadera revisión de valores que poderles ofrecer a las naciones extranjeras diciéndoles: «En España todavía quedan hombres, queda cultura». Y no tenía más que deciros.

BIBLIOGRAFIA

Del Madrid chulesco, de Juan García Covacho, continuador de López Silva.
4,50 en todas las librerías

Una civilización asexual ⁽¹⁾

Refieren viajeros del Africa central que, en ciertas comarcas, penetradas por el Mahometismo, se practica la circuncisión; no al nacer, sino más tarde, entre los ocho y los diez años. Entonces, los niños son hostigados durante todo el día, por los sacerdotes, obligándoles a cantar y a saltar, en continuo ajetreo y agotadores descoyuntamientos, para que caigan luego rendidos en el lecho con el día. Ya se adivina con qué previsor propósito: el de asegurar la cicatrización. Después, se le deja en paz para siempre. En nuestra civilización occidental, y con igual propósito hay práctica de zarandeo siempre sobre las conciencias. Pero la danza, aquí, dura toda la vida.

Voy a sostener una proposición excesiva: Nuestra civilización es, esencialmente *asexual*. La Educación, la Instrucción elemental, la Religión, la Moral, la Familia, las Leyes, he ahí otras tantas instituciones de sentencia asexual, ya que no son plenamente sexuales. Avancemos algunas sugerencias sobre el tema.

I.— EDUCACION ASEXUAL

No es término absoluto «educación», sino relativo, y ha de especializarse, refiriéndose a una función vital. De ella recibe luego el nombre. Así, hay una educación de la voluntad, otra del intelecto, otra de la sensibilidad. Esta última conoce tratamientos específicos, en relación con cada una de las funciones orgánicas. He aquí ya la educación del sentido que nos poraliza, anatómica y fisiológicamente dentro de la especie, la *educación sexual*. Todo método educativo que la desconoce, que no la incluye, es método de *educación asexual*.

El sexo, más que condición orgánica, es sentido, pero de uso tardío, que naturaleza prepara y reserva para la pubertad. Por eso hay una educación de la infancia, que ha de ser asexual para todos, y otra de la adolescencia que puede ser, para casos de sueño de sentido, también asexual.

Cuestión es esta de individualización pedagógica, que rehusa toda regla.

Empero, la educación de la juventud, cuando el sexo es puber, ha de ser *sexual*. Higiene del sexo, es uno de sus capítulos. Y, asimismo, la sana preceptiva de uso modera-

(1) Véase nuestro artículo *La vida sexual*, en SEXUALIDAD, año I, núm 20 (14 junio 1923), págs 1 á 3.

do, con adecuado ejercicio para su desarrollo y fortalecimiento; en una palabra limpia: la gimnasia sexual. El contrario abuso que prematuramente agota; los secretos sustitutos innaturales, que desvían la sensibilidad, así como el total desuso, causas son de esterilidad, imputables a tartufadas de la educación asexual.

Ciertos educadores, buscan, por el cultivo intensivo de los escrúpulos, la perfección sexual. Así, van sus educandos y educandas en huida del sexo opuesto, con espantado retroceso, para caer de espaldas en el propio. Seguro camino de perdición moral, ese que recela en exceso posibles perdiciones sociales. Sabido es como ciertas madres de artistas jóvenes inducen a sus hijas por el amor lesbiano, a fin de evitar gravideces que obligan el paro, si no dañan perdurablemente la línea. Muchos padres y educadores, con noble propósito, de inconsciente visión, dirigen las amistades de sus adolescentes, en la edad crítica inicial del necesario encauzamiento, por opuesto camino a la naturaleza. Y vale más que el educando saque un sexo, con todas sus consecuencias, que no salga híbrido.

La sola calificación de «sexo contrario» o «sexo opuesto» — en lugar de sexo diferente — marca ya el prejuicio de enemistad. *Sexo complementario*, debiera decirse. Una vez que las leyes protejan el sexo, no será ya preciso preparar adolescentes para un duelo sexual. Así que las costumbres borren ese carmín ridículo del rubor, ninguna mujer ha de vacilar en reclamar indemnización por engaño (que ahora estiman deshonor), ni hombre alguno en perseguir judicialmente a la infecciosa. Incripciones pompeyanas muestran como era allí público el anuncio del amor.

Hoy, en los Estados Unidos, son continuas las demandas de indemnización, por motivo sexual, grave o leve.

Toda nuestra educación es unilateral. Aparato de tortura moral, para ahogar el sexo, tal como aquél de China para no dejar crecer el pié. La atrofia del sexo, he aquí el ideal pobre de la educación occidental. En esta empresa tiene la educación por aliada a la instrucción.

II.—ENSEÑANZA ASEXUAL

Comandataria intelectual de la educación es nuestra enseñanza asexual. Ciertamente que somos por natura flacos, y que toda regla se quiebra en la conducta. Más ha de ser la regla conforme a naturaleza, no contraria. Somos de carne; empero, la doctrina no es de

carne. Malo es que no hagamos lo que se nos manda; peor que se nos ordene lo que no podemos cumplir. La doctrina moral, ha de ser pura, transparente como el cristal. Si mando en ayunas al criado, con orden de no detenerse a comer, sabiendo que no puede, pero dispuesto a perdonar el pecado, quien peca soy yo. Ha de conderarse el abuso, no el uso. Mentira educativa, de torpe sistema, es perdonar como ilícito lo lícito. La doctrina ha de ser clara y limpia, franca y neta; lo inocente a un lado, lo perverso a otro.

Ha de distinguirse, empero, la primera edad o niñez de la adolescencia. Solo para la primera sigo creyendo en utilidades del silencio sexual. Débese ignorar aun el uso de aquello que por naturaleza aún no sirve, allí donde todo uso fuera futura destrucción. (1)

Horrible incitante el de esta civilización, en que lo nefando, por ser de apariencia pura, no mancha, y lo natural — amistad de hombre y mujer — es ocasión de escándalo.

Llegada que sea la pubertad, es capítulo obligado de toda enseñanza, la enseñanza del sexo. A saber, naturaleza del sexo, su valor anatómico (diferenciación), su sentido fisiológico (secreción), su trascendencia biológica (generación), su consideración social (leyes protectoras).

Cierto que, de instruir en el fin, no ha de omitirse información cuanto a los medios, siendo esta pulcra y el léxico decente. Vocablo sucio ha de ser proscrito en la enseñanza sexual. Denominaciones torpes del acto, quedan reprobadas. Dícese solamente, conforme a la enseñanza moral y religiosa, «fornicación». Empero, ha de explicarse, por ahuyentar el equívoco, en que consiste esse acto, fisiológicamente.

Y he aquí una doctrina de SAN PABLO, en su Epístola a los de Efeso «Ni se hable de ello entre vosotros».

(*Ad Ephes., V, 3: Fornicatio autem et omnis inmunditia... nec nominetur in vobis*). Es geración la nutrición de la especie.

Y si se estima «inmundo» el procedimiento — no más que otros, como la digestión para nutrición individual — invéntese otro, de dispositivo mecánico, obrando por virtud de materia química. Solamente que ese no sería ya el preparado por el Creador, sino por artificio de hombres, cosa que a la Religión no debiera ser grata. Mas, ello requiere capítulo aparte.

(1) Véase mi artículo *Contribución al problema de la educación sexual*, en *Pro infantia*. XX (1922) 90-93

III.—RELIGION ASEXUAL

El Cristianismo dignifica al hombre, enseñándole—con santa lección de pureza—a ocultarse para realizar el acto sexual, a diferencia de los deshonestos animales. El hombre luego—bajo sanción de mortal pecado—se degrada, negando con mentira el mismo acto sexual, a diferencia de los nobles paganos. La civilización occidental, por último—ambiciosa de perfecciones utópicas—consume la degradación, fingiendo ignorar exigencias ineludibles de la naturaleza, y adiestrando a sus discípulos a ocultar con hipocresía el acto del sexo, a ejemplo inverso de las civilizaciones orientales.

Triste civilización, esa que nos puso por modelo a seres sin naturaleza, no siendo capaz de libertarnos de la naturaleza; la que ordena, alternativamente, ser varones y no serlo; casarse «para no quemarse», y luego quemarse, en la continencia de casados, sin una mujer sana, sin un hombre potente. Vano progreso moral, el que estriba en elevarnos sobre los animales, pero sólo por la ocultación, ya que ellos—más ingenuos que nosotros—no saben fingir. Queriendo elevarnos, hemos caído; codiciosos de avanzar, hemos retrocedido neciamente.

La Educación sexual exige, en la pubertad, una gimnasia del sexo (Vid. n. I); empero, la Religión prohíbe todo uso del sexo bajo pecado. Pecado para todos, y pecado grave entre todos. El soltero peca, si usa del sexo por salud. El sexto mandamiento no conoce excepciones: *Non mæchaberis*. «No fornicarás» (*Exodo XX*, 14). Luego, el Nuevo Testamento, más psicológico que el antiguo, retrotrae el punto de pecado, del acto al deseo (SAN MARCOS, V. 27, 28); que «contrario a las leyes de Dios es todo deseo carnal» (SAN AGUSTÍN *De Serm. Dom. in monte*. Lib. II, Cap. XII, Núm. 33).

La doctrina pauliana, en este punto, es desconcertante. Con toda razón excluye del reino de Dios a los sodomitas (*Epist. I Ad. Carinth.* VI, 10: *Neque molles, neque masculorum concubitores*). Pero, asimismo y en términos de asimilación, al que usa de la naturaleza normalmente (*Ibid.*, VI, 9: *neque*

fornicarii). La razón mística es que nuestros cuerpos son «miembros de Cristo». Y arguye el apóstol: «Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de ramera» (*Ibid.* VI, 15, *Tolles ergo membra Christi, faciam membra meretricis? Absit*. «¿No sabéis que, quien se adhiere a una meretriz se unicorporiza con ella? (Id. VI, 16: *¿An nescitis quoniam qui adhaeret meretrici, unum corpus efficitur?* Aquí debierana prender todos los Ministros de la Gobernación, que, llamándose católicos, autorizan la prostitución en España.

Continúa el apóstol que «el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor» (Id. VI, 13: *corpus autem non fornicationi, sed Domino: el Dominus corpori*). Es la hermosa doctrina del voto, o consagración casta del cuerpo a Dios. Lo que no dice es cómo puede conservarse sano ese cuerpo antes y después del matrimonio, y falto de consagración, por ausencia de vocación religiosa, sin el uso moderado del sexo, a saber, la terrible fornicación. Y he aquí la clara doctrina pauliana, oscurecida y captada por los sacerdotes, en su catequesis *aa usum populi, et non ad proprium usum*. Es doctrina de perfección, no de precepto; de higiene moral. «Todo me es permitido—dice San Pablo—mas no todo me conviene» (Id. VI, 12: *Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt. Omnia mihi licent, sed ego sub nullius redigar potestate*). Huye la esclavitud del apetito, que nace del goce, inherente al uso del sexo. Sana doctrina. Empero, los comentaristas dicen que se refiere al «uso de viandas» y a «pleitos» (i).

En busca de esa libertad interior—que es alma de la Mística—SAN PABLO ordena refrenar los apetitos, condena el abuso, que es «lascivia». (*Ad. Colos.* III, 5; *Mortificate ergo membra vestra, quae sunt super terram: fornicationem, immunditiam, libidinem, concupiscentiam malam..., qui est simulachorum servitus*). A este fin, de evitar excitantes, llega a la incompreensión de la instrucción sexual (Vid. n. II), prohibiendo se miente ni el nombre (*Ad. Ephes.* V. 3: *nec nominetur in vobis*), pero como doctrina de «santificación» (*sicut decet sanctos*).

Trátase siempre, como se ve, de doctrina mística, encaminada a procurar la perfección; escuela de virtud que, por ser obra de supererogación, no es exigible a todos, ni alcanza a las escasas ambiciones de los que no aspiran a ser santos. Basta que seamos honrados y pulcros.

La tragedia del pecado no está en la condenación severa del confesor. Está en su antinomia con la vida misma de ese hombre célibe, un momento antes o un momento después. Si fuese posible leer en su conciencia, ¡qué penitencia mayor, sino el dolor horrendo del penitente culto que se viera en tal espejo! ¡Qué tortura a su vez, la de condenar, en tonos apocalípticos, la propia vida reflejada! Crueldad inaudita la de obligar a recordar a pecador informado en Teología que su conducta excede, acaso, toda capacidad de salvación. Así, cuando nos confesamos, es tal vez al confesor a quien, sin interrogar, confesamos. Difícil medida psicológica la que precisara quién compadece más a quién.

Cerrado el horizonte de la vida sexual para el célibe en el Catolicismo, quédale una libre vía: el matrimonio, donde es lícito el acto sexual. Empero, su doctrina, formulada por SAN PABLO, no es bien conocida de todos. San Pablo, célibe virtuoso (1), acepta el matrimonio, pero sólo como un mal menor. Autoriza a los casados para cohabitar. ¿De qué modo? No se lo manda, se lo perdona (1.^a *Ad Corinth.*, VII, 6: *Hoc autem dico secundum indulgentiam, non secundum im-*

(1) He de expresar reconocimiento a un ilustre colaborador de SEXUALIDAD, que, en serie de artículos, reproduce mi doctrina sobre incapacidad de los célibes, para regir moralmente en achaque de cosa sexual. Llega hasta reproducir—con gran contento mío—textos latinos, que él traduce, como aquel de SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO: «Piget me de hac materia (de debito conjugai;) quae tantam prae se fert foeditatem, ut castas mentes ipso solo nomine perturbet» *Theología Moralís*, n. 900). Doctrina y textos puede hallar el lector en mi estudio, *Nueva doctrina jurídica del divorcio*, en *Boletín del Colegio de Abogados*, Año VIII (1924), pág. 176 y *Prólogo a E. TARRAGATO, El Divorcio* (Madrid, Gongora, 1925), p. XLIV.

perium). Aclara el sentido de estas palabras, SAN GREGORIO, diciendo que el Apóstol no se serviría de ellas sino hubiera en ello (el matrimonio) alguna imperfección, por donde no hay que perdonar ni que disimular en lo que es justo y permitido (Vid. *Epist.*, III, *Lib.* XII). Así, dice SAN CLEMENTE: «El objeto y fin del matrimonio es la procreación de los hijos y su buena educación. Su uso, sólo por satisfacer los deleites, es contra la naturaleza racional y contra la ley» (Sent. 5, *Pedagogus*, Lib. II, Cap. IX).

Descontado el número, no crecido, de matrimonios jóvenes, en edad y salud sexual, los reproductores posibles, todos los demás pecan. Todos los célibes, si son potentes e incontinentes, viven en pecado.

Esa incomprensión de la naturaleza cierra el paso al Catolicismo en el extremo Oriente, donde se esfuerza por penetrar. Como reprendiese duramente cierto Misionero a un neófito chino por pecado de naturaleza sexual, éste le repuso: «¿Y qué mal hay en ello? A nadie privé de lo suyo, ni he dañado al prójimo, ni a mí mismo.» (*Annales de la Propagation de la foi*, Lyon).

Los más altos espíritus de la tierra, nacidos en el Catolicismo volvieron la espalda con infinita tristeza a esta religión de amor, que condena el amor; divino aliento de libertad, que la niega; suma verdad que cela del pensamiento y rehuye su libre cortejo. Francia ofrece el más gigantesco cenotafio católico, de sepulcros vacíos. RENAULT, VÍCTOR HUGO, LAMENNAIS, acaso CHATEAUBRIAND, dentro de poco, cuando muera, M. LOISY. Ahora mismo ROMAIN ROLLAND, en su carta ALFREDO L. PALACIOS.

Estimo grave responsabilidad, la de escritores católicos que no guardaron continencia, burlándose del precepto, y jamás quisieron escribir una página de moral sexual. Limitase MENÉNDEZ Y PELAYO a justificar que LOPE DE VEGA, ya clérigo, tuviese una querida. Otros, ni eso. Y preciso es que, en nuevo evangelio sexual y social, se haga la luz. Porque son muchos ya los sacerdotes que no pronuncian, en evitación de sacrilegio, las palabras rituales de la consagración. Otros sí, no variando su conducta. Los fie-

les, que son el grueso de la Iglesia, tienen derecho a saber la verdad. Ha de deslindarse netamente, en la vida del precepto, que a sexo se refiere, lo que es exigible de lo que es recomendable. Porque la conciencia de pecado hace pecado, y no es justa la táctica de prohibir lo que es lícito por fomentar la perfección, causando imperfección verdadera.

Si no es pecado, que se diga; si lo es, que se evite; si no puede evitarse humanamente, que así se reconozca, como prueba de que no lo es. Preceptos humanos son: «no matarás» y «no robarás», ya que homicidio y robo son hechos que no figuran en la estadística moral del hombre medio.

El Catolicismo sufre deformación, que consiste en exaltar la pureza y descuidar la *Caridad*, alma del Cristianismo. Se predica la lucha contra la naturaleza corporal, apetitos y negligencias, más que el combate contra la naturaleza espiritual: ambiciones y odios. Así sucede que la *Justicia*, esencia de toda Religión social, anda escasa por el mundo. Mas, he aquí el enlace con la Ética.

QUINTILIANO SALDAÑA.

Catedrático de Universidad Central.

La cura de los neurasténicos

El esquema terapéutico de la neurastenia.

—*El vicio de alimentación.*—*El régimen*

Los neurasténicos son perfectamente curables. Tan sólo es necesario aplicar una medicación continua. Esto es cuestión del médico; pero también del enfermo; cuando por el régimen, la higiene, los medicamentos y sobre todo, el razonamiento, se lleva a inculcar al neurasténico la convicción motivada de que puede y debe curar, se ha franqueado el paso más grande y la cura ha sido asegurada.

El esquema terapéutico es fácil de trazar. El enfermo es, lo más comunmente, un intoxicado; se deberá, pues, arrojar o suprimir los venenos gastro-intestinales que elabora sin cesar; con frecuencia también se trata de un artrítico y de un uricómico justificable de los alcalinos, de los diuréticos

y los depurativos; más raramente es un arterio-escleroso (felizmente, pues este soporta mal los yoduros).

Se ha dicho que el estómago es el centro del universo y el asiento del destino. Este apolegma es aplicable, sobre todo, al neurasténico; debe guardarse del envenenamiento alimenticio y medicamentoso y tener (como lo deseaban, justamente, los antiguos árabes) su estómago y su intestino tan limpios y desembarazados como la piel. La medicina moderna, por otra parte, ha probado la acción nociva incontestable de las toxinas intestinales sobre las neuronas, y ningún práctico me contradecirá si afirmo que la neurastenia de los cuarenta años, en los sedentarios, es debida casi siempre a vicios de alimentación. Aún más: la desnutrición de la célula nerviosa me parece ligada habitualmente a la insuficiencia hepática, al estado larvado de atonía gastrointestinal, una sana higiene de la nutrición, un arte meditable de abstenerse, tal es el «*l'aria di bravura*», de la medicina de los adultos. Es necesario comportarse respecto a la salud como con la fortuna; no comerse el capital, pero no economizar sobre las vueltas; aprovisionar equitativamente, a fin de hacer frente a los desperdicios posibles; pero evitar el exceso de ingesta, más nefasto, a veces, que los excesos de gastos. Frecuentemente he dicho a ciertos clientes neurasténicos: ¡No carecéis, hay, sino de privaciones! «Come poco y cena menos aún, firma Don Quijote; la salud total se manipula en el laboratorio del estómago».

Además, es cierto que la manera como se digiere, decide mucho de la manera de pensar; lo que no quiere decir—como lo nota burlescamente Voltaire—que los mejores estómagos sean los mejores pensadores. Por otra parte, las penas morales repercuten sobre la digestión en dolores físicos y el cuerpo sufre, por contra-golpe, lo que el alma ha sufrido. Es éste un cambio de malos procesos que es preciso detener a toda costa; un círculo vicioso que es necesario romper.

DOCTOR E

Talleres para la reparación de automóviles, motocicletas,
motores de explosión y toda clase de maquinaria,
industrial y agrícola

Trust Mecánico

Príncipe de Vergara, 64 (esquina a Diego de León) Teléf. 25-51S.

Construcción de válvulas. Segmentos, pistones, frenos
amortiguadores y piezas de recambio y en serie de
todas clases

HIJOS DE A. DEZA

Bastones Paraguas y Optica

Primera casa en composturas

33, Carretas, 33

Casa fundada en 1850

Gran Balneario

DE

HERVIDEROS DE FUENSANTA

A 15 kilómetros de la Estación de Ciudad Real. - Automóvil a todos los trenes

Para informes, a los propietarios:

Calle de Arenal, 4.-Madrid

Baños y aguas minero-medicinales. Las mejores de España, premiadas en la Exposición Universal de 1878 y en el Concurso Internacional de Madrid, 1898. Aguas extraordinariamente gaseosas, bicarbonatadas-sódicas, ferruginosas, litínico-fosfatadas-arsenicales, radioactivas, dotadas de enorme actividad catalizadora. Reducen rápidamente la glucosa en los diabéticos.—**Gran Hervidero**, universalmente conocidas, por ser las que curan definitivamente las enfermedades de la mujer: esterilidad, desarreglos menstruales, flujos, histerismo y catarros de la matriz, etc. **Pequeño Hervidero (Fuente del Carmen)** son también definitivas en los catarros de los bronquios, la anemia, raquitismo, neuralgias, neurastenia e hiperclórhidia. Gran hotel, parques, jardines, salón de fiestas. Luz eléctrica. Timbre en todos los cuartos. Teléfono 192 Ciudad Real. Temporada oficial, del 15 de junio al 31 de agosto.

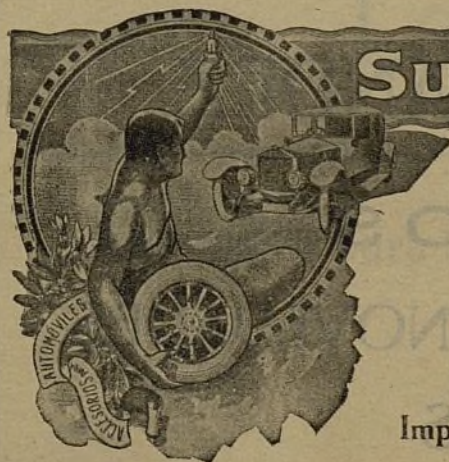
Consultorio de asuntos

matrimoniales

Jaime Torrubiano Ripoll

Catedrático de Derecho Matrimonial

LUNA, 40



SUMINISTROS G.F.G.

Accesorios

para automóviles

Malasaña, 11 (frente a Maravillas)

TELÉF. 22-23 J.

Importación directa de los principales centros
de producción

de

Alemania, Francia y América

Dirección
Telegráfica

GARCIFRUTOS

MADRID

Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas
Variedad arsenical

Especialmente indicadas en la anemia
y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL:

De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

ESLAVA

Joyería de moda

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación
de toda clase de alhajas, oro, plata, platino
y piedras preciosas

Clavel, 2. -- MADRID

CASA FERNANDEZ

TEJIDOS

PARA SEÑORAS Y NOVEDADES

NIÑOS

Colegiata, 20--Esquina Toledo

MADRID

La sarna y enfermedades de la piel se curan

CON EL

Antisárnico Hides

Mixtura Hides

EN CUCHARADAS

es buena base de tratamiento de la sífilis

Quemaduras del sol, aire, etc., se curan con

Lassaran

Lo mejor para la limpieza de la boca es el

Nivol

Pedid estos productos en todas

las farmacias

«Aguas y Baños de Belascoain»

SOCIEDAD ANÓNIMA

PEDIDOS AL DOMICILIO SOCIAL: Calle de San Ignacio, 12
PAMPLONA.—Clave A B C 5.^a edición

“BELASCOAIN”

Aguas clorurado-sódicas bicarbonatadas, nitrogenadas, variedad litínicas

MARAVILLOSAS

y de extraordinarios efectos para la curación radical de las enfermedades de las

VIAS URINARIAS, MAL DE PIEDRA O ARENILLAS, CATTARRO VEXICAL, GOTA, DIABETES-SACARINA, CÓLICOS NEFRÍTICOS, ETC.

“BURLADA”

Aguas minerales bicarbonatadas sódicas-yoduradas

LA REINA DE LAS AGUAS DE MESA

Premiadas en todas las exposiciones que se han presentado y en la Universidad de París de 1900

CON MEDALLA DE PLATA

Eficazmente recomendadas por las eminencias médicas, para la curación de todas las afecciones del ESTÓMAGO

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES DEL MUNDO

REGINA.—LEMUS, 7 y 9

Ayuntamiento de Madrid